
La economía venezolana cuentos y verdades.

Pasqualina Curcio Curcio.

(Caracas: Editorial Trinchera, 2020, 125 pp.).

En este último título la profesora Pasqualina Curcio expone los cuentos y las verdades de la economía actual venezolana, estudiada minuciosamente desde la década de los '70 en la mayoría de los casos y mostrándonos datos desde los años '20 donde lo ha considerado pertinente. A pesar de ser una obra muy sucinta, Curcio conjuga de manera magistral la brevedad, la profundidad y la cantidad de datos analizados con un lenguaje *invitativo*, que convoca y para la comprensión de toda la población que le aqueja el statu quo de nuestra nación.

Este libro está escindido en tres partes que representan tres episodios distintos de nuestra historia política: 1) **Cuentos de la Cuarta... que se repiten en la Quinta** está constituido por *Vagos y flojos, Monoproductores, Economía de puertos, La papá, también, es importada, Sustitución de importaciones, Inversiones/ Privadas/ Extranjeras, Rentismo petrolero: I. Repartición de la torta* y II. *Vividores de la "renta petrolera", El Estado: ¡más ineficiente imposible!, Tributo a la burguesía, La gota que rebosó el vaso.*

2) **Cuentos en/ y de la Revolución Bolivariana** lo conforman *La culpa es del Socialismo fracasado, Culpa de Chávez, Logros de la Revolución Bolivariana, Expropiaciones, Al borde de la quiebra*; y 3) **Cuentos en tiempos de Guerra Económica**, cuyos mitos son *La culpa es del modelo, La máquina de dinero, Huyen millones, Crisis humanitaria*. Además de contar con el prólogo de nuestro prestigioso profesor Mario Sanoja Obediente.

Respecto al primer mito de *Vagos y flojos* la profesora Curcio hace una comparación del PIB (Producto Interno Bruto) de Venezuela y los Estados Unidos, el seguimiento de este indicador es lo mejor para discernir si es un mito o una realidad. El PIB de este segundo país mostró un crecimiento de "1.483%, desde 1920 hasta 2008; mientras que el de Venezuela fue de 14.277%. O sea, el país suramericano mostró un crecimiento 9,6 veces mayor que el de EE.UU., durante el mismo período"¹.

Es sencillo desmontar el cuento de que somos *Monoproductores* debido que nuestra actividad económica no solo depende de la exportación de petróleo, un 85% está

¹ Pasqualina Curcio Curcio, *La economía venezolana cuentos y verdades*, 26.

representado por la producción de otros bienes y el 15% restante es por la colocación en el mercado internacional del mencionado hidrocarburo.

Aquí algunas cifras del 2014 de diversos sectores extraídas del estudio de Curcio: la empresa manufacturera aportó el 21%, los servicios prestados por el Gobierno general como salud, educación, orden público, protección social representaron el 15,6%, los servicios inmobiliarios y de alquiler junto con comercio y servicios de reparación manifiestan un 25.8%, por citar algunos, por lo que concluimos que “no somos una economía monoprodutora, somos una economía monoexportadora”².

Curcio nos dice referente al cuento de *Economía de puertos* “El hecho cierto y cuantificado es que, desde 1950 hasta 2014, las importaciones en Venezuela han representado, en promedio, el 19% del PIB”³. Ésta logró reducirse dos puntos desde la “nacionalización” de la industria petrolera en 1976 hasta 2014. “Disminuyó aún más durante el período 1999 y 2014, pasó a ser el 10%. En 2009, por ejemplo, las importaciones con respecto al PIB fueron 7%”⁴.

Aprovecha Curcio de plantear el problema de la sobrefacturación que no es otro que el sobreprecio que le cargan a los productos que importan, claro está que es en connivencia con funcionarios públicos que deberían fiscalizar el buen uso de las divisas. Es una forma fraudulenta que tiene la burguesía de adquirir divisas desde que el Estado decidió implementar el tipo de cambio fijo que ya de hecho está sobrevaluado.

Curcio muestra datos para ver las comparaciones Kg/ per cápita desde 1960 hasta el 2014, con lo que se puede hacer un análisis completo y desarrollar varias aristas. “Los costos unitarios de importación para el período 1976-2014 aumentaron 348%, pasaron de 0.782 a 3,503 miles de US\$ por tonelada métrica. Fenómeno que se observó, sobre todo, en la década de los ‘90 y, (...), a partir de 2003”⁵. La sobrefacturación arrojó la exorbitante cifra de US\$ 348.724 millones desde 1976 hasta el 2014.

A pesar de este acto Venezuela siempre ha tenido una balanza de bienes superavitaria, es decir; las exportaciones han sido mayores que las importaciones, a diferencia de los EE.UU. que su balanza es deficitaria y representa un 11% de su PIB según datos del Banco Mundial en el mismo período. El mito de *La papa, también, es importada* sirvió para reconocer que se debe ayudar con financiamiento a los pequeños y medianos agricultores comprometidos con su trabajo y el pueblo, ya que el “50% de la producción total de alimentos procesados en la agroindustria está está concentrado en el 10% del total de empresas privadas”⁶.

² Ibid., 30.

³ Ibid., 31.

⁴ Ibid., 31.

⁵ Ibid., 33.

Esto afecta al modelo económico de producción en Venezuela porque un bien tan esencial como los alimentos no puede estar en manos de monopolios y o en empresas privadas con fines viles.

En cuanto a la alegoría *Inversiones/ Privadas/ Extranjeras* Curcio nos da unos datos importantes según en BCV (Banco Central de Venezuela) registrado en el 2008 “el sector privado recibió del Estado US\$ 47.083 millones; una de las mayores asignaciones registradas desde la década de los '70 y, sin embargo, la inversión privada fue una de las menores, apenas el 10% del PIB”⁷.

Hay un dato curioso y es que mientras más divisas, a precio preferencial, se le otorga a dicho sector disminuye abruptamente sus importaciones, ya que no son productores sino importadores de productos acabados como los son repuestos, parque automotor, medicinas, alimentos, etc. Jamás les ha interesado producir porque siempre han visto al Estado como la madre que debe otorgarle las divisas preferenciales a través de los ingresos de la exportación de petróleo.

El BCV publicó su Balanza de Pagos de dicho sector desde 1976 hasta 2018 y totalizó US\$ 57.562 millones, que representa el 4,54% del PIB, mientras que los ingresos de las exportaciones petroleras figuran el 98%, o sea; es risible cuando plantean que la solución para salir de la crisis es nada más y nada menos que darle carta abierta a las “inversiones” de la empresa privada y si es extranjera mucho mejor.

En cuanto al *rentismo petrolero*: I. *Repartición de la torta* y II. *Vividores de la “renta petrolera”*, suministra detalles y plantea lo medular de la cuestión, la inequitativa redistribución que ha existido siempre en Venezuela hasta el triunfo de la Revolución Bolivariana y quiénes son los que han vivido de la renta y determina lo que es verdaderamente el término renta.

El mito *El Estado: ¡más ineficiente imposible!* también fue derribado con cifras, gráficos y todos los detalles necesarios para demostrar que tenemos todo a favor para convertirnos en una república socialista que la nación capitalista en la que siempre hemos vivido.

Por una parte, el eje de *Tributo a la burguesía* demuestra la preferencia que siempre hemos tenido con la oligarquía que forma parte de nuestra nación respecto a la presión tributaria. Por la otra; *La gota que rebosó el vaso* es el resultado de las excusas que esta clase social plantea y es bajar aún más o suprimir los impuestos porque de esta manera crecerá

⁶ Ibid., 38.

⁷ Ibid., 46.

la economía y podrá rebosar el vaso y así esa supuesta economía en ascenso llegue a los sectores marginados y éstos se vuelvan prósperos.

La segunda parte de su estudio *Cuentos en/ y de la Revolución Bolivariana* es una invitación y rememoración de los *Logros de la Revolución Bolivariana*, el discurso trasnochado y falaz del modelo fracaso, refiriéndose al socialismo y las *Expropiaciones* que han llevado al país al "status quo" que nos hallamos, lo que ellos denominan *Al borde de la quiebra*.

Cuentos en tiempos de Guerra Económica es la última parte de esta obra y trata *La culpa es del modelo* que está relacionado a *La culpa es del socialismo fracasado*, *La máquina de dinero*, uno de los temas más abrasadores en la actualidad de nuestro país. Recomiendo la lectura del artículo *ataque exponencialmente criminal* publicado el 19 de abril por la profesora Curcio para complementar este interesante apartado que desenmascara los intereses neoliberales y falsas teorías que adversan la impresión de papel moneda para mitigar el ataque a nuestra moneda.

Bajo la misma urdimbre *Huyen millones y Crisis humanitaria* son las leyendas con las que concluye su libro. A modo de esbozo "según la CIA, la tasa de mortalidad infantil en Venezuela, durante 2018, fue 11,9 por cada mil nacidos vivos. Menor que la de Colombia, 13,2; Ecuador, 15,9; Brasil, 16,9; Perú, 17,8"⁸ y para contrastar con la tasa de mortalidad general tenemos "5,3 por cada mil habitantes; menor que la de Colombia, 5,5; Perú, 6,10; Chile, 6,3; Brasil, 6,7; Argentina, 7,5"⁹. El lector puede sacar las conclusiones de la supuesta crisis humanitaria en la que vivimos.

Finalmente, el estudio de Curcio nos muestra la vigencia de Karl Marx más allá del discurso político; en lo económico, con pruebas fehacientes y un estudio detallado y profundo en esta obra tan breve, pero de difusión obligatoria a toda la población. Comprendamos para quienes somos víctimas de lo que acontece "*Absurdo suponer que El paraíso/ es solo la igualdad las buenas leyes/ el sueño se hace a mano y sin permiso/ arando el porvenir con viejos bueyes*"¹⁰.

Miguel Arcángel Manrique Torrealba

Profesor de Geografía e Historia - Investigador independiente.

miguel.manrique.torrealba@gmail.com

⁸ Ibid., 118.

⁹ Ibid., 118.

¹⁰ Silvio Rodríguez, *Llover sobre mojado*, Tríptico Vol. 2 (1984)